

Benito Rodríguez:

“El cantante se hace en los escenarios”

por Charles H. Oppenheim

Desde hace un año el tenor tapatío Benito Rodríguez encabeza el Departamento de Música de la Fundación Beckmann. En tan poco tiempo, esta nueva iniciativa de una de las empresas más dinámicas del sector privado jalisciense en pro de la cultura en general — y de la ópera en particular — ya está dando frutos.



“Aprendí a no tenerle miedo al ‘qué dirán’”

¿Cuáles son los principales proyectos que has encabezado en este primer año, y qué retos te has propuesto para el futuro inmediato?

Bueno, los proyectos más importantes han sido, desde luego, el primer Encuentro Internacional de Zarzuela y el concierto final, el pasado 8 de abril, bajo la dirección musical del maestro Plácido Domingo con varios reconocidos artistas invitados. También un convenio con la Royal Opera House (ROH) de Londres con el Opera Studio Beckmann, y desde luego *La bohème* de Puccini, que fue la primera ópera que se presentó en el flamante Teatro del Conjunto Santander de Artes Escénicas de Guadalajara.

También estoy trabajando con el maestro Domingo para crear el primer conservatorio Plácido Domingo en Tequila, Jalisco, que será para ópera, zarzuela y comedia musical.

Y bueno, el próximo año iniciaremos una temporada de ópera y zarzuela en Guadalajara. Serán tres óperas y tres zarzuelas. Nuestro objetivo es que sean de la mejor calidad posible. Como sabes, vamos iniciando: tenemos apenas un año en esto, pero estamos aprendiendo y creo que en este año hemos logrado cosas maravillosas y acuerdos que nunca se han tenido en México, y todo esto es en pro de los cantantes mexicanos.

¿Quiénes te acompañan en esta tarea de llevar cultura y música no sólo a Tequila, Jalisco, sino otras ciudades dentro de su ámbito de influencia?

Pues lo más importante es que cuento con la confianza de la Familia Beckmann. Ellos siempre apoyan mis decisiones y, gracias a ellos, está iniciando todo este movimiento cultural que es importante no sólo para Tequila y Jalisco, sino también para México.

Tengo un excelente equipo que me apoya en la logística de mis planes, y todos son de mi entera confianza. Tengo la fortuna de

contar con el maestro Plácido Domingo, que apoya este proyecto y, desde luego, tomo muy en cuenta sus consejos. También tengo al maestro Allen Vladimir Gómez, director de la Orquesta Sinfónica de Zapopan. Él siempre me ha apoyado en mis locuras y en todos estos sueños que poco a poco se están haciendo realidad. Desde luego, cuento con el maestro David Gowland y la maestra Nelly Miricioiu (director artístico y maestra vocal, respectivamente, del Jette Parker Young Artists Program de la ROH), cuya participación es fundamental para esta iniciativa. Y no podía faltar el maestro Carlos Conde del Juilliard Opera Center de Nueva York.

En México, cuento con la amistad, el apoyo y la experiencia del maestro Leopoldo Falcón, que ha sido clave para que muchas ideas se realicen, así como con la maestra Teresa Rodríguez. Me da gusto comentar que ahora también se ha sumado al proyecto el maestro Enrique Patrón de Rueda, quien nos apoyará en la dirección de algunos títulos el próximo año.

Es curioso saber que, luego de haber estudiado la carrera de ingeniería industrial, te decidiste más bien por el canto. En 2010 empezé tu carrera en el Coro de la Fundación José Cuervo en Tequila. En menos de una década, dicho coro es ahora uno de los proyectos que supervisas como director del Departamento de Música de la Fundación... ¿Tuviste una buena educación musical?

Bueno, como lo mencionas, soy ingeniero, pero tuve la fortuna de estar en el Coro de la Fundación Beckmann (en aquel entonces llamada Fundación José Cuervo) y ahí nos daban clases de solfeo. La maestra Lupita Chavira, directora del Coro de la Fundación en aquel entonces, me presentó a la maestra Teresa Rodríguez, que fue la clave de mi formación musical y de muchísimos otros cantantes mexicanos que tienen una carrera importante hoy en día. Ella me invitó primero al taller de verano Artescénica y después formé parte del taller de SIVAM por dos años.

De ahí me fui a Nueva York y continué mi preparación con Joan Dornemann, Carlos Conde y Jack Livigni, y a mediados de 2015 empecé a trabajar en diferentes compañías de ópera en Estados Unidos y Canadá, y poco a poco se empezó a extender mi camino como cantante de ópera.

Ahora me encuentro con la maestra Nelly Miricioiu, y es ella quien ha terminado de formarme como cantante de ópera y me ha ayudado mucho en mi carrera profesional. Es una excelente maestra y consejera, así que es un honor para mí tenerla en este proyecto.

Con todo el trabajo que tienes como directivo, llama la atención que también has logrado involucrarte artísticamente en algunos de los proyectos que has organizado, como el *Requiem* de Mozart que se presentó en Zapopan el pasado



Benito Rodríguez y Laura Sheerin cantan un dueto de *El gato montés*, bajo la dirección de Plácido Domingo

mes de febrero, la puesta en escena de *La bohème* y el espectáculo *Su majestad la zarzuela*, ambos en el Teatro Plácido Domingo del Conjunto de Artes Escénicas de Guadalajara, este último bajo la dirección del propio maestro Domingo. ¿Cómo has logrado involucrar al maestro en las actividades de la Fundación?

El año pasado tuvimos un acercamiento, ya que también estamos construyendo un teatro de primer nivel, que llevará su nombre, así que me puse en contacto con él para contarle acerca del proyecto cultural que tiene la Fundación Beckmann, y se mostró muy interesado en apoyarnos.

Como todos sabemos, el maestro Domingo, además de ser un titán del arte lírico, es un increíble ser humano que siempre piensa en cómo ayudar a todos los nuevos talentos, y esa es nuestra meta: ayudar a los jóvenes talentos, así que se mostró muy interesado en este proyecto que encabezo. Platicamos de los planes que tenemos e iniciamos los planes que estamos realizando ahora y los que estamos planeando para un futuro a mediano plazo.

De la misma manera fue mi acercamiento con la Royal Opera House, que se mostró interesada en nuestro proyecto, y ahora estamos trabajando para crear una red de intercambios entre cantantes mexicanos y cantantes de la ROH.

Tu carrera como cantante ha sido algo fuera de lo común, pues no has seguido el camino “normal” de muchos de tus colegas, picando piedra en México antes de lanzarse a construir una carrera en el extranjero. En alguna ocasión me comentaste que hay varios caminos posibles para hacer carrera. ¿Cómo describirías el camino que tomaste y que, por lo que veo, te ha permitido cantar, sólo en estos últimos cinco años, una docena de títulos de ópera y sinnúmero de recitales y galas en teatros de Canadá, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Irlanda, Israel, Italia y Sri Lanka, entre otros?

Bueno, mi salida de México fue gracias al maestro Carlos Conde. Él me alentó a salir del país (sin tener nada seguro al principio), pero una vez que entré a un diplomado en Nueva York, poco a

poco las cosas se fueron dando. Claro, tuve tiempos bastante complicados, especialmente en 2014 y principios del 2015, que fueron muy difíciles para mí, pero lo importante es que me mantuve en el camino y también aprendí a no tenerle miedo al “qué dirán”, que desde mi punto de vista es un problema que muchos cantantes tienen.

Muchos cantantes mexicanos creen que la única forma de salir del país y tener una carrera exitosa es a través de un *opera studio*, de un *young artist program*, pero desgraciadamente eso funciona para un número muy reducido. La manera más fácil para salir es buscar una buena universidad, un buen diplomado y tomarlo. Así tendrán muchas más posibilidades de ser seleccionados con algún tipo de beca.

Pasa mucho que los cantantes gastan grandes cantidades en un viaje para hacer solo una audición (por lo regular audiciones para programas de jóvenes artistas) en lugar de

planear un viaje de varias audiciones. Es decir, si van a audicionar algo en específico, deberían buscar qué otras audiciones se estarán realizando por las mismas fechas en los alrededores y aprovecharlas.

También, pueden escribirle a un *coach* que esté en una casa de ópera donde van a audicionar para conocerlo y tomar una clase con él. Así podrán empezar a construir una red de contactos. Para iniciar una carrera, obviamente lo más importante es cantar bien y ser muy responsable, pero desde mi punto de vista — y esto es una opinión muy personal —, hoy en día es *muy importante* contar con los contactos adecuados.

Si estás en una audición y cantaste muy bien, pero hay otro cantante que también cantó muy bien y ese cantante se dio a la tarea de hacer una red de contactos y conoce a los miembros del jurado, pues lo van a seleccionar a él o a ella, y ahí ya no importó todo el dinero que gastaste para ir a hacer tu audición.

También es *muy importante* destacar que el cantante se hace en el escenario. Lo menciono porque he sido testigo de diferentes lugares en México donde no dejan cantar a sus cantantes en público porque “todavía no están listos”, y los tienen en un salón estudiando. Pero les guste o no, el cantante se hace cantando en los escenarios. 📍



Escena de la muerte de Mimi en *La bohème* en Guadalajara